Como citar este artículo:

Grisales, V. M. (2014). Programa HIMIGRA. Una experiencia de codesarrollo, el caso de Pereira-Colombia. Revista Eleuthera, 10, 58-75.

PROGRAMA HIMIGRA. UNA EXPERIENCIA DE CODESARROLLO, EL CASO DE PEREIRA-COLOMBIA*

HIMIGRA PROGRAM. A CO-DEVELOPEMNT EXPERIENCE, THE PEREIRA-COLOMBIA CASE

VIVIANA M. GRISALES PASCUAZA**

Resumen

El presente artículo da cuenta de la experiencia de aplicación del codesarrollo a través del Programa de Emprendimiento 'HIMIGRA' que se desarrolló en la Universidad Tecnológica de Pereira. En principio, se explican quiénes hicieron parte, cuáles fueron los actores involucrados y cómo se desarrolló la investigación con las iniciativas empresariales en el programa. En 2012, para desarrollar el proyecto se tomaron quince iniciativas empresariales con personas inscritas en 'HIMIGRA'. La investigación se realizó de forma cualitativa, teniendo en cuenta cinco categorías que buscaban identificar los espacios interpersonales de reflexión que aportaban al fortalecimiento de cada joven para su proceso al momento de construir empresa. Se realizaron diálogos y procesos en estos espacios que tenían la intensión de que los jóvenes se reconocieran como personas con iniciativa, confianza, perseverancia y capacidad de trabajo en equipo. Se logra, en algunos relatos, evidenciar la comprensión al reconocimiento del otro como un interlocutor válido, re-construyendo y apropiando diferentes alternativas para la sostenibilidad de su proyecto empresarial. Se realizan algunas conclusiones donde el codesarrollo y la cooperación son un aporte económico que trae dinero para el fortalecimiento de iniciativas empresariales, sin embargo, esto no implica que se evalúen los impactos del desarrollo.

Palabras clave: programa, emprendimiento, codesarrollo.

^{*} Este artículo se deriva de la investigación desarrollada en Pereira (Risaralda), entre enero y diciembre de 2012, por el grupo de investigación "Territorialidades", en el marco del proyecto: "Correspondencia entre los objetivos de Codesarrollo entre Norte (España) con las prácticas y los contextos locales del Sur (Colombia)". Financiado por la Vicerrectoría de Investigaciones y Postgrados de la Universidad de Caldas.

^{**}Trabajadora Social. Miembro del grupo de investigación "Territorialidades" de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Investigadora en el Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanas —ICSH— de la Universidad de Caldas. Estudiante de la Maestría en Diseño y Creación Interactiva de la Universidad de Caldas. Formación académica alrededor del territorio, migraciones sociales, emprendimiento y diseño. E-mail: vivianagrisalesp@gmail.com.

Abstract

The article explains the experience of co-development application through the entrepreneurship program 'HIMIGRA' that was developed at the Universidad Tecnológica de Pereira. At the beginning, it is explained who participated in the investigation, who the involved actors were and how the investigation was developed with the entrepreneurship initiatives in the program. Fifteen initiatives were taken in 2012 for developing the Project with persons that were registered in HIMIGRA. The investigation was carried out in qualitative form, taking into consideration 5 categories that sought to identify the interpersonal spaces of reflection that contributed to the strengthening of each person in the process at the moment to start the company. Dialogues and processes were conducted in this spaces that had the intention that each youngster identified himself as a person with initiative, confidence, perseverance and the capacity of working in group. Some of the dialogues evidence the comprehension and recognition of the other person as a true interlocutor reconstructing andmodifying different alternatives for the viability of each business project. Some conclusions about co-development and cooperation as economic contribution that provides money for the strengthening of entrepreneurship innititaives were achieved. However, this does not imply that impact of development is evaluated.

Key words: program, entrepreneurship, development.

Introducción

En el caso colombiano, se ejecutan programas que funcionan con la idea del desarrollo regional de manera positiva; apoyados por la cooperación internacional, claramente relacionados con el codesarrollo. Para ello, se debe revisar la funcionalidad de los programas: qué desarrollan, cómo se desarrollan y qué objetivos tienen.

De ahí parte el proyecto de investigación marco: "Correspondencia entre los objetivos de Codesarrollo entre Norte (España) con las prácticas y los contextos locales del Sur (Colombia)", en el que se inscribe el presente artículo, ejecutado por el grupo de investigación "Territorialidades" de la Universidad de Caldas, en el año 2012, y financiado por la Vicerrectoría de Investigaciones y Postgrados de la misma universidad. Del proyecto hicieron parte antropólogos, filósofos y trabajadores sociales. Su objetivo era analizar el codesarrollo implementado como concepto y como práctica, desde las concepciones relativas a este (que involucra migración y desarrollo) y las condiciones socioculturales e institucionales locales de la región donde se aplica, en este caso Pereira-Colombia.

El análisis partió de los siguientes planteamientos:

- 1. Las concepciones que sustentaban la idea de sujeto emprendedor en el codesarrollo.
- Los aspectos del contexto sociocultural que se requieren para el codesarrollo (tendencia a la asociación, presiones sociales que regulan conductas).
- 3. La disposición, funcionalidad y eficacia de instituciones públicas y privadas requeridas para el éxito de estas iniciativas.

En la ejecución de esta investigación, se desarrolló un proyecto de intervención que involucró el aspecto del sujeto emprendedor en uno de los objetivos del proyecto marco y los objetivos del programa de emprendimiento HIMIGRA donde se llevó a cabo la experiencia. Se orientó la investigación hacia el estudio de las prácticas de los jóvenes desde sus capacidades personales al ser parte de un programa de emprendimiento financiado por la cooperación internacional desde España, como parte del codesarrollo.

Codesarrollo

El codesarrollo es una iniciativa de países del norte (como España), para ofrecer posibilidades de desarrollo a los países del sur. Esta es una estrategia de cooperación internacional basada en la formulación de programas y proyectos que buscan aportar y favorecer a los países en vía de desarrollo, principalmente a aquellos que poseen altos índices de migración.

A través del codesarrollo, España ha cooperado en la región del eje cafetero colombiano debido a que allí se concentra un alto porcentaje de los migrantes del país. Esta iniciativa de cooperación internacional se formula con el objetivo de desarrollar iniciativas de emprendimiento adecuadas a cada contexto.

De acuerdo con la información recopilada durante las entrevistas realizadas en la investigación, gran parte de la población de dicha región no se encuentra muy informada respecto a los proyectos de desarrollo regional, lo que conlleva, en este caso, a que con frecuencia se considere que las remesas enviadas por los migrantes son un despilfarro, así como las personas que las reciben son sujetos sin perspectivas económicas. Por ello, la ejecución de un proyecto de emprendimiento, tal como lo propone el codesarrollo, resulta pertinente para la región, en la medida en que podría contribuir al empoderamiento de las personas involucradas en esta dinámica. Una forma de asunción del poder es la posibilidad de consolidar alianzas entre los diferentes sujetos, de modo que se puedan aprovechar las habilidades de cada uno de ellos en la formulación de proyectos productivos regionales.

Así pues, la perspectiva de Michel Wieviorka (2010) permite entender al codesarrollo de otro modo; no se trata de una política de cooperación internacional, ni de una simple ayuda

de los países del norte para el desarrollo regional, sino de una sofisticada forma de control poblacional migratorio. Esto en tanto que, al propiciar proyectos de emprendimiento, los países se aseguran de mantener la población potencialmente migrante, en su lugar de origen. Al decir de Wieviorka:

en el país de origen de los migrantes, existen individuos calificados, dotados de un bagaje profesional, científico o técnico, individuos formados para dedicarse a la enseñanza, la investigación, la medicina, la informática, etc. Se supone que el Codesarrollo lucha también contra esta fuga de cerebros. (2010, p. 26)

Sin embargo, la realidad implica que el codesarrollo realiza una cooperación internacional por medio de proyectos y oficinas que apoyan el emprendimiento, sin importar si las iniciativas logran el impacto deseado como el bien llamado "desarrollo regional", simplemente lo que interesa es que la población se quede en su lugar de origen. De acuerdo con lo planteado por Wieviorka en *Migraciones y desarrollo, el codesarrollo: del discurso a la práctica*, el análisis del codesarrollo y su implementación en programas de emprendimiento contribuyen a:

[...] a una redefinición de los fenómenos migratorios; implica que éstos sean el objeto de una cooperación entre el país de acogida y el de origen, que la movilidad sea controlada desde ambas partes y, por lo tanto, que los Estados involucrados sean capaces de imponer el control. (2010, p. 25)

Ya sea en sus fronteras o en el desarrollo económico de su región, el hecho es que la población deje de migrar y al dejar de migrar, aporte al desarrollo regional, así pues, el codesarrollo justifica su intervención. Esta puede ser una de las maneras para entender el codesarrollo, una estrategia que nombra este proceso como "influencia positiva" en las poblaciones receptoras de inmigrantes como también en las poblaciones de origen (Malgesini, 2010). Pero, ¿qué interés tienen algunos países de que la migración mitigue y sus confines dejen de ser blancos perfectos para recibir migrantes?, acaso la crisis económica que surgió en el 2008 ¿llevó a los países receptores de migrantes a tomar medidas "cooperativas" y de emprendimiento para que, por lo menos, cierta población se abstenga de viajar al desarrollar ideas de negocios y propiciar progreso regional en su país de origen?, eso quiere decir que ¿la mano de obra migrante ya no es necesaria o ahora es considerada un obstáculo para superar una dificultad económica?, son cuestionamientos que surgen desde elementos como la migración y el codesarrollo y que están sometidos a ser contradichos, pero en la materia de este artículo son cuestionamientos que todavía quedan por disipar.

HIMIGRA

HIMIGRA, empezó su desarrollo en noviembre de 2011 y finalizó en noviembre de 2012. El "Programa de Emprendimiento HIMIGRA" (Hijos Migrantes con Remesas) fue una oficina de emprendimiento que apoyaba, a través de asesorías personalizadas sobre planes de negocios, a estudiantes de la Universidad Tecnológica de Pereira receptores de remesas de migración internacional que tuvieran el interés de desarrollar un proyecto empresarial. El programa financiado por medio de la cooperación internacional, desde la Universidad de Valencia — España—, estaba ubicado en la mencionada universidad y buscaba, desde una perspectiva de codesarrollo, contribuir a potenciar los impactos positivos de la migración internacional en Colombia. A través de una convocatoria realizada en 2012 en la Universidad Tecnológica de Pereira, se seleccionaron quince iniciativas empresariales con alto potencial mercantil por su innovación tecnológica. La convocatoria pretendía hacer visible las ideas e iniciativas empresariales de los hijos de migrantes o de sus familias con el fin de sensibilizar el buen uso de las remesas y de los dineros del retorno. También se buscó acompañar las iniciativas innovadoras con el fin de promover el desarrollo de la ciudad, Pereira y, por qué no decirlo, de la región cafetera, a través del aprovechamiento de la educación superior considerada para el Programa HIMIGRA como uno de los impactos positivos de los flujos migratorios.

Es por ello que el análisis investigativo y reflexivo desde el Trabajo Social se realizó en HIMIGRA como un programa receptor de cooperación internacional que conjuntamente con el programa "América, España, Solidaridad y Cooperación —AESCO—" se acogió a la lógica del codesarrollo e hizo, de manera distinta, acciones tendientes al cumplimiento de sus objetivos.

De acuerdo con la información recopilada durante las entrevistas realizadas, HIMIGRA era el único programa que prestaba un apoyo y asesoría personalizada al enriquecimiento de proyectos de emprendimiento. Es importante mencionar que este recibía apoyo de cooperación internacional y a partir de esto cumplía con acciones colectivas para el desarrollo de la región. AESCO también recibe recursos de la cooperación internacional y presta apoyo psicológico, asesoramiento jurídico y ordenamiento legal. Otros programas como "Siempre serás bienvenido a tu tierra" (ya finalizado) recibían recursos, pero no con el objetivo de implementar proyectos empresariales, sino con el objetivo de concretar procesos de adaptación para personas retornadas.

Así pues, el programa HIMIGRA tenía como objetivo aportar al desarrollo regional, especialmente, al desarrollo de la ciudad de Pereira y en cierta medida funcionaba como estrategia para la prevención de futuros migrantes a países del norte, pero entendiéndose que los programas de emprendimiento en Pereira y en España no son suficientes para mitigar los problemas que promueven la migración.

El proyecto y programa HIMIGRA no solo pretendían ser fieles a los principios del codesarrollo, sino procurar espacios de formación en emprendimiento para los jóvenes pereiranos, en procesos como capacitaciones en negocios y acompañamiento psicosocial.

Programa de emprendimiento HIMIGRA

En esta reconstrucción del análisis social se logra entender la importancia que adquiere una visión crítica de la experiencia. El proyecto de intervención que se propuso para el programa de emprendimiento en el año 2012, se formuló a partir de las diferentes capacidades de las personas para desarrollar proyectos de emprendimiento empresarial. Este proyecto se llamó: "Las capacidades personales, un modo de afrontar de manera más asertiva las diferentes situaciones que llevan a la construcción de espíritu emprendedor". El objetivo para este problema de intervención, fue propiciar el desarrollo del espíritu emprendedor en los jóvenes pertenecientes al programa. Para ello fue importante evidenciar que ante diferentes situaciones de riesgo, relacionadas con emociones tales como el miedo, la frustración, el fracaso, la desmotivación y la desconfianza, es importante afrontarlas de manera asertiva.

Respecto al análisis que se realizó desde las diferentes posturas para encontrar la alternativa de solución para el problema central de esta intervención se definió que era la de fomentar nuevas estrategias en espacios interpersonales de reflexión, para el desarrollo de las capacidades-interpersonales. Por estas razones, la metodología que se procuró implementar con este proyecto estuvo mediada por la experiencia de cada joven a partir del manejo de información audiovisual, a través de cinco fases:

- 1. EL PRINCIPIO: Construcción y sensibilización hacia nuestro crecimiento personal.
- 2. INICIO CREATIVO: Creatividad en progreso y puesta en marcha.
- 3. EMPRENDEDOR: Capacidades como motor de mi emprendimiento.
- 4. COMPAÑERISMO: Red de un buen trabajo en equipo.
- 5. UN NUEVO CAMINO: Socializo y retroalimento.

La pregunta que orientó esta investigación al interior del programa fue la siguiente: ¿cómo a través de espacios interpersonales de reflexión y construcción conjunta las y los integrantes del Programa de Emprendimiento HIMIGRA se reconocen a sí mismos como sujetos con espíritu emprendedor y reconocen al otro como interlocutor válido?, a partir de esta pregunta surgieron las categorías de análisis y la metodología para el análisis de la información. Con esto, fue posible establecer algunas reflexiones, las cuales se presentan a continuación.

Espacios interpersonales de reflexión

La categoría se formuló a partir de los avances en la investigación de la comunicación interpersonal desde las perspectivas psicológicas y sociales; fue fundamental en la medida en

que se buscaba evidenciar la gran influencia de la dimensión comunicativa sobre la conciencia humana y, sobre todo, la gran cantidad de fenómenos que indican que la dimensión interpersonal de la comunicación es fundamental para el control y el desarrollo de las relaciones humanas (Aladro-Vico, 2009). Dentro de la iniciativa, se tuvieron en cuenta estos procesos para la reflexión sobre la experiencia que se estaba dando.

Espacios interpersonales de construcción conjunta

A partir del trabajo en equipo se pretendía evaluar el desarrollo personal, es decir, el impacto del aprendizaje en los procesos de construcción conjunta. Con esto, se demostraría que el grupo con mayor nivel de desarrollo (conciencia de los objetivos comunes, fluidez en las relaciones interpersonales, importancia del valor social de su actividad, organización, liderazgo, reparto equilibrado de actividades, identificación con el equipo, entre otros) lograba un mejor desempeño en la adquisición de nuevos conocimientos. Por tanto, se debió tener en cuenta, no solo la incorporación de metodologías respecto al trabajo grupal como motor del aprendizaje, sino también cómo trabajar en el desarrollo de los equipos de trabajo para mejorar en los alumnos sus competencias y así potenciar su aprendizaje (Poblete y García, 2004).

Espíritu emprendedor

Para el Programa de Emprendimiento HIMIGRA, el espíritu emprendedor es la capacidad para iniciar y establecer una unidad económico-social como también para satisfacer las necesidades de la sociedad. En este sentido, se asume el espíritu como una forma económica y no como una forma de carácter personal. Sin embargo, hay estructuras personales que van de la mano con la construcción como emprendedor, ellas son: la visión; el riesgo; la perseverancia; la creatividad; la disciplina; la decisión y el enriquecimiento para el trabajo en equipo. Características que no se alejan de la construcción de las capacidades personales del sujeto. Al respecto, resulta importante citar algunas de las ideas que menciona Fernando Pereira en *Reflexión sobre algunas características del espíritu emprendedor colombiano*, a saber:

[...] diferenciar el concepto de emprendedor de otros conceptos, es necesario centrarse en el proceso de desarrollo y no en los resultados de la acción. Lo que permite caracterizarlo como tal no es el resultado de la acción del emprendedor, concretada en la creación de una empresa o en una gran acumulación de capital. El real aspecto diferenciador del emprendedor es la innovación constante. (2003, p. 12)

En ese sentido, el análisis debe partir de las características que el espíritu emprendedor comprende, de manera que puedan ser organizadas de forma lógica en subcategorías para un análisis más profundo.

Reconocimiento de sí mismos como jóvenes con espíritu emprendedor

El reconocimiento de nuestro ser y la confirmación de nuestro valor son el oxígeno de la existencia. Con esta categoría se hace alusión a la capacidad de tomar conciencia gradualmente de las preferencias, carencias, características, atributos corporales y personales, mediante el descubrimiento, el reconocimiento y el aprecio de sí mismo, construyendo de esta forma una autoestima.

En esta perspectiva, cada sujeto debe analizarse y orientar sus capacidades al reconocimiento propio. Para lograr esto se necesitan diferentes espacios de reflexión y encuentro, para entender la importancia de las capacidades en relación con las actitudes personales. De acuerdo con lo mencionado por Krishnamurti en *El conocimiento de sí mismo*:

el conocimiento de nosotros no puede dárnoslo nadie ni habrá de hallarse en libro alguno. Consiste en verse de instante en instante en el espejo de la convivencia, en ver la propia relación con los bienes, las cosas, las personas y las ideas. (2001, s.p.)

Correlación tanto espiritual como práctica en la que cada sujeto puede aportar a los demás si logra entender la relación consigo mismo. No todo trato social e interacción está orientado a buscar un lazo interpersonal.

Conocimiento del otro como interlocutor válido

Consiste en el reconocimiento del otro como un actor que tiene puntos de vista válidos y apreciados para el actor. Hay con él un intercambio de posiciones que una vez reconocidas logran ser diversas, aplicables y de interrelación que lo llevan a ser un interlocutor válido y necesario. Aquí, se puede entender que, lo que se busca es que lo que se haga tenga sentido, ese sentido debe ser independiente del sujeto, de lo que piensa el sujeto. Y que, al desarrollar una idea de negocio, de un emprendimiento, el sujeto se defina y se encuentre. Tomamos al otro como un sujeto y vía para reconocernos a nosotros mismo, pero debemos entender que desde el reconocimiento del otro como interlocutor, hay un reconocimiento propio. A propósito hay una transformación del entorno cuando nos reconocemos entre sí como legítimos; hay una transformación propia y del otro cuando todos nos reconocemos.

Metodología para el trabajo con jóvenes emprendedores

La investigación con los jóvenes del Programa de Emprendimiento HIMIGRA se basó en el planteamiento de varios pasos para su ejecución. Primero, se identificaron las fuentes de

información primara y secundaria de los actores, desde el programa, utilizando instrumentos de investigación como los diarios de campo y los instrumentos que se utilizaron en la práctica. Luego, se definieron las técnicas de recolección de información como la observación directa del contexto de práctica, las entrevistas estructuradas y semi-estructuradas y, sobre todo, las entrevistas en profundidad con los integrantes del programa. Para ello, se hizo el diseño y la construcción de los instrumentos como: la guía de entrevista; el diario de campo; las guías de talleres; preguntas orientadoras; grabaciones; fotografías y vídeos; que estaban basados en recapitular el proceso de cada intervención. Con estas técnicas e instrumentos, se recolectó información, así como se realizó la organización sistemática de diferentes datos. El procesamiento y el análisis de la información se desarrollaron a través de categorías de análisis identificadas como: espacios interpersonales de reflexión; espacios interpersonales de construcción conjunta; espíritu emprendedor y, en este sentido, el reconocimiento de sí mismos como jóvenes con espíritu emprendedor y el reconocimiento del otro como interlocutor válido, mencionadas anteriormente. Todas estas categorías abordadas desde la transversalidad de lo dialógico y lo conversacional con los jóvenes del programa.

De igual forma, se hizo la socialización de los resultados con los actores involucrados. El conocimiento derivado de esta investigación resulta novedoso, en virtud de la orientación social sobre el espíritu emprendedor. El discurso y la construcción teórica. La perspectiva ofrece una herramienta que permite la comprensión del discurso científico orientado en esa dirección para la constitución de una formulación de nuevo conocimiento presentado dentro del programa de emprendimiento.

Desde esta reflexión, se tomó la concepción en los términos señalados por Sergio Martinic (1996), de acuerdo con él es necesario realizar una *lectura organizada* y una *lectura lógica*, para construir coherentemente una realidad que está expuesta ante todos. Con base en lo anterior, se realizó un análisis lógico de la realidad de forma investigativa, así como también a partir de este estudio, se proyectó la reconstrucción de forma establecida y sistémica de una experiencia que puede exponer diferentes conocimientos y así, poderla clasificar en categorías lógicas y conceptualizadas, evidenciando claramente una propuesta de sistematización.

Al seguir los planteamientos de Martinic, se llevó a cabo un análisis dialógico e interactivo, en el que se tenía en cuenta la experiencia como punto de partida para el análisis de las relaciones, tanto externas como internas, en las que esta se lleva a cabo (las interacciones, las comunicaciones). El diálogo es uno de los caminos que Martinic plantea como esencial para la recolección enriquecida de información de campo. De acuerdo con el profesor, hay que entender las informaciones e interpretaciones acumuladas a lo largo de la práctica para entender el sentido de los cambios que se intentan producir y de cómo se producen.

Para ejecutar la investigación en el programa, en un primer momento, se realizó un detallado análisis sobre las formas en que los jóvenes acogen los espacios a los cuales están asistiendo.

Con la información recolectada, en ese primer momento, se complementó teórica y conceptualmente este tipo de discursos. Los conversatorios fueron las técnicas que más se aplicaron en esta investigación, ya que establecieron preguntas orientadoras que guiaron los diálogos y la conversación. Se hicieron algunas evaluaciones que fueron codificadas y enumeradas.

Resultados

Los "espacios interpersonales de reflexión" es la estrategia relacionada con el entorno donde se realizó la investigación. Estos espacios no solo estaban planeados para el proceso investigativo, sino también para posibilitar el desarrollo de los jóvenes como sujetos emprendedores. Los participantes tuvieron en cuenta estos espacios para reflexionar, debatir, consensuar y concluir aportes que les ayudaron, sobre todo, al fortalecimiento de su espíritu emprendedor y a prepararse para asumir situaciones de riesgo, con una actitud más positiva y constructiva.

En el inicio de ese proceso, uno de los temas que tuvo gran importancia fue la comunicación. En ella existen dos elementos, el emisor y el receptor, así como también factores de distorsión de la comunicación que la dificultan. La comunicación que se evidenció en estos conversatorios, estuvo dada desde lo verbal y no verbal (aspectos como no participar o la timidez, demostraban una forma no verbal de comunicación). Las actitudes y aptitudes personales, como la apatía o la antipatía, el trabajo en equipo o la persistencia, demostraron ciertas dinámicas comunicativas. Estas interacciones que derivaban de la dimensión interpersonal, podían ser construidas y forjadas, pero era necesario tener en cuenta aspectos comunicativos verbales, para conciliar opiniones y puntos de vista diferentes. La conciliación, además de entrelazar y socializar opiniones, se constituyó en un proceso de aprendizaje colaborativo que aportó a las dos partes: tanto del que habla como del que escucha. La comunicación implícita en "este proceso social trae como resultado la generación de conocimiento compartido, que representa el entendimiento común de un grupo con respecto al contenido de un dominio específico" (Zañartu, 2003, p. 7), en este caso el tema que la actividad propusiera.

Ahora bien, el emprendimiento es el principal objetivo para en este tipo de población. En esta primera fase, el aprendizaje con los demás implicaba visualizar y visualizarse como jóvenes con habilidades y fortalezas, interesados en el desarrollo competitivo. Es decir, la disposición para empezar un nuevo camino con un proyecto empresarial con apoyo de una organización.

En este sentido, se inició la identificación de la capacidad frente al riesgo, lo que aportó a la madurez del carácter de cada participante, brindándole seguridad y, sobre todo, confianza. Es importante mencionar que en varias ocasiones, las situaciones representaban dificultades, lo que evidenciaba los miedos y frustraciones que restringían la disposición de los participantes para continuar con el proyecto de emprendimiento.

Espacios interpersonales de construcción conjunta

A partir de los espacios que se generaron para la realización de conversaciones reflexivas, no solo el sujeto debía verse como ser emprendedor, sino que también debía reconocer este aspecto en su compañero, en su equipo de apoyo, en sus otros, características que los llevaran a diferenciar quiénes son y quiénes son los demás. En ese sentido, lograron entender que el "equipo" era un apoyo esencial y un complemento. Las características de un emprendedor son las de ser líder, pero también estar acompañado y aconsejado por sus otros. La valoración y consciencia de las capacidades del Otro, llevó a que ellos entendieran que la formación de equipo es vital.

También se puso en evidencia, que entre más canales comunicativos se van desarrollando, más ideas y puntos de vista se escucharon y entendieron por parte de los integrantes del programa. El crecimiento personal de cada participante, implicó empezar a crear una confianza en sí mismos y a aportar al crecimiento de las relaciones sociales y con esto visualizar la confianza que también se debe tener con los demás. Con respecto a lo anterior, no solo sirve la construcción de un conocimiento mutuo, sino que también el aprendizaje colaborativo nace y responde a un nuevo contexto socio-cultural donde se define cómo se aprende.



Pereira, Región Empresa, agosto 2012. **Fotografía:** Viviana Grisales.

Espíritu emprendedor

En los hallazgos que surgieron en esta fase investigativa, todo se interrelacionó con el espíritu emprendedor. Si bien para algunos de los participantes prevalecía el plan de negocios, también hubo personas que lo visualizaban, pero no pusieron en marcha estrategias para desarrollarlo; no consiguieron priorizar, arriesgarse y cometer errores, situación que no los ayudó a avanzar. La toma de riesgos, era un sinónimo de confianza propia, pero también, la misma confianza que el medio propone, esas acciones sociales que se interponían eran las que los llevaban a confiar en las decisiones que se podían tomar en diferentes lugares. El reconocimiento propio, lideraba estos aspectos del espíritu emprendedor, reconocerse como seres emprendedores y ponerlo en práctica en la ejecución de ideas, era lograr enfocar las metas planteadas y tener presente quiénes eran, para dónde iban y qué podían lograr.

A través de las reflexiones de las diferentes observaciones y dinámicas lúdicas con los sujetos, se trató de entender el discurso que surge en conversaciones; esa reflexión de un espíritu emprendedor construida desde lo conjunto. Un sujeto que se mide a cualquier reto y riesgo, mide sus capacidades, en el buen sentido de la palabra, se reconoce como ambicioso. Una persona emprendedora, para ellos, es un luchador que nunca se rinde y esta siempre dispuesto a vencer obstáculos y, sobre todo, a creer en lo que se está realizando. Lo que reflejó esta investigación con los jóvenes fue la interrelación que se tiene primero, con el reconocimiento del otro y de él mismo como sujetos con espíritu emprendedor y, segundo, con esos espacios interpersonales de reflexión y construcción conjunta (EIRC) vistos desde un aspecto constructivista y construccionista.

Reconocimiento de sí mismos como jóvenes con espíritu emprendedor

Por medio del análisis de las conversaciones cotidianas y espontáneas se pudo analizar la dinámica comunicativa de los participantes. Las relaciones y los diálogos estaban determinadas por el nivel de confianza entre los participantes. De hecho, la confianza que se logró en este tipo de espacios reflexivos no solo fue un aspecto grupal, sino también un aspecto individual, que demuestra que hay que ponerse a prueba y arriesgarse para cumplir metas, tomar decisiones y afrontar las consecuencias. Así lo evidencia el testimonio de una de las jóvenes participantes en este estudio, quien se vinculó al programa presentando una propuesta de emprendimiento llamada "Centro de prevención mental", asistiendo siempre a todos los seminarios.

Nuevas oportunidades, aprendizaje. Tiene que ver con todo el proceso que tiene que ver con mi trabajo. Tuve la oportunidad de conocerlos a ustedes, conocer varios proyectos, pude hacer parte del grupo del observatorio, para mi nuevo proyecto de vida tiene mucho que ver, tiene que construirse sin miedo [...] (Beatriz, 2012).

Al mismo tiempo, estos aspectos demostraron habilidades y competencias que estaban sujetas a la personalidad de quienes deciden y desarrollan planes sociales, metas y se proponían cumplirlas. Este tipo de decisiones corroboran la iniciativa que implica continuar con diferentes procesos. No sin antes entender, que todo está rodeado de esa perseverancia, de la incesante duda de seguir o no. En las diferentes entrevistas que se realizaron se identificaron cerca de 5 a 6 participantes seguros de continuar con su proyecto emprendedor y otros decayendo con la idea. Estas son algunos de los comentarios que decían los emprendedores al hablar de sus empresas, la primera un poco ya consolidada y la segunda llegó al programa tan solo con la idea:

Recuerdo que al principio decían que ser emprendedor es como una religión, yo estoy mentalizada en la empresa, en salir adelante, en conseguir todo lo que se necesita para hacerlo, buscar nuevas estrategias para la empresa (Angie, 2012).

Perseverancia. Porque pues para mí, yo llegue acá y no tenía ni idea... entonces, uno va aprendiendo y algo se le queda a uno. Y a pesar de que uno trata de fallecer, sigo ahí (Cecilia, 2012).

Es necesario entender, que el propósito de los espacios interpersonales de reflexión y construcción conjunta, iban ligados a la construcción constante y cotidiana de aspectos personales. Es decir, a la dimensión interpersonal del sujeto, a la actitud que implicaba enfrentarse en diferentes contextos con retos, límites y adversidades, y que traían consigo miedos y frustraciones. De esta manera, la interpersonalidad reflexiva no tenía lugar si no había un aporte de construcción conjunta, entendida como el trabajo de grupo colaborativo no visto como un asistencialismo a las habilidades personales, sino como un método de enseñanza y aprendizaje. En esos espacios de construcción que se llevaron a cabo en la interrelación de las fases investigativas, se lograron analizar los avances de diferentes aspectos como la capacidad de trabajo en equipo, que implicaba ya no una construcción de confianza consigo mismo, sino una construcción de confianza con el otro. Uno de los jóvenes que estuvo durante todo el programa, terminando su proceso e iniciando su inversión empresarial comentó:

Ahora pienso uno para emprender necesita de ser persona y a tratar con las personas, entender sus actitudes y a ser consciente de cómo trabajar en grupo. Quiero ser más arriesgado y emprender más ideas como estilo de vida (David, 2012).

En el emprendimiento, las acciones realizadas en colaboración como son los debates, las reflexiones individuales, los consensos, llevan a la identificación de una otredad, que implicaba un entendimiento del uno hacia el otro como sujeto e interlocutor válido. Por ejemplo, esta

expresión de Marcela: "me encanta trabajar con personas creativas, diferentes, con las cuales puedes compartir tus ideas, retroalimentarte, prefiero trabajar en equipo" (2012), refleja claramente las cualidades de jóvenes que se reconocían y al reconocerse, lograban reconocer a su compañero, desarrollando una buena capacidad de trabajo en equipo.



Universidad Tecnológica de Pereira. Actividad con los jóvenes, julio 9 de 2012. **Fotografía:** Viviana Grisales.

Conocimiento del otro como interlocutor válido

Las transformaciones que podían nacer a partir de ese proceso social, sobre capacidades que debe desarrollar un emprendedor o un sujeto con espíritu emprendedor, iba ligado a que este lograra realizar un reconocimiento de él mismo: ser arriesgado, tener iniciativa, disciplina, capacidad de trabajo en equipo y creer en lo que se hace. Esos espacios reflexivos los llevaron a analizar sus actitudes frente al desarrollo integral como sujetos, se replantearon qué capacidades fortalecen, cuáles son débiles y en sí, todas estas cómo les aportan al ser emprendedores.

Los jóvenes del programa estuvieron rodeados de redes de comunicación formales, que permitían la consolidación de estrategias para realizar sus planes de negocios o simplemente lograr, a través de las redes formales, construir asocios o patrocinios que permitieran generar

su empresa. En la consolidación de esas redes de comunicación, se pusieron a prueba las actitudes de cada emprendedor, entendiendo que a veces no se tiene un correcto manejo sobre estas, pero "sabemos que es muy difícil cambiar las actitudes que tenemos, pues estamos en un ambiente donde actuamos para cada vez reafirmar más, y pocas veces nos remitimos a la autoevaluación para cambiar actitudes negativas que afectan a las personas" (Cetina, 2009), lo que implicaba que debían enfrentarlas y reconocerlas. Con esto, muchas veces se lograba superar esa actitud que no los llenaba. Este aprendizaje grupal permitió el desarrollo de habilidades para la concertación.

Los participantes en el proceso identificaron que la mayor cualidad de un emprendedor es reconocer sus propias debilidades. Esto les permitió darse cuenta de que era necesario siempre estar pendientes de aquellos aspectos. Además los jóvenes participantes reconocieron la importancia del otro en cualquier proceso, lo cual se constituyó en una clave para lograr un trabajo en equipo. Y en este tipo de relaciones el diálogo hizo parte fundamental para exigir la aceptación de la conversación y opinión que se tenga con cada sujeto. Se propició la reflexión como sujetos conscientes de tener habilidades emprendedoras, como también, ser conscientes de que los compañeros tienen habilidades (otredad).

En el análisis que se hizo de la investigación en el Programa de Emprendimiento HIMIGRA, se encontró que en el tema comunicativo, la efectiva comunicación con un receptor, prioriza y desenvuelve una grata relación para entender un mensaje común. En el programa, los jóvenes manifestaron su preferencia para trabajar en equipo, ya que esto les permitía ponerse en relación con los otros. A eso, según Cetina, se le llama "motivaciones", que implican una fuerza que rige ese comportamiento del ser humano para conseguir un objetivo. Cuanto más interesante es el objetivo, el sujeto se esforzará más por conseguirlo.

Al final de este análisis se puede decir que los jóvenes aprendieron que el trabajo colectivo puede estimular el trabajo individual. Esto debido al hecho de que al participar en una actividad grupal hacían uso de sus habilidades lo que despertaba la motivación de todos los miembros de su grupo (Zañartu, 2003). Ya interiorizada esta competencia, la persona reflejaba los resultados en sus dinámicas de trabajo y cotidianos. Se había venido desarrollando el plan emprendedor inicial y con ello se demuestra una constancia y persistencia a los tropiezos. Esto implicaba también pensar en aspectos de la vida cotidiana y toma de decisiones que apuestan a una construcción constante de un futuro. El apoyo y la confianza que se brindaban, siempre se tenían que estar replanteando, para caracterizar las cualidades de sus beneficiados. Empezar y terminar procesos, los visualizaba como personas que avanzaban y crecían.

Comprometerse, visualizar y poner en marcha un plan de seguir adelante con sus metas, con sus sueños, llevaban a la construcción de perseverancia, de tener abierta la mente a nuevas posibilidades y de implementar nuevas estrategias para no dejarlas en el camino.

El logro de consolidar una clara posición, estuvo dado desde el encuentro de varios puntos de vista y del diálogo. Cuando se logró expresar claramente lo que se quería decir se lograba considerar al otro. El reconocimiento del otro llevaba al replanteamiento de los propios puntos de vista, donde se lograba reconstruir una nueva identidad de y con los demás.

Conclusiones

De este proceso investigativo, se concluye que aún existe desconocimiento sobre lo que es codesarrollo y, en este sentido, se logra identificar que la cooperación es vista como una política económica que trae dinero, pero con esto no se evalúan impactos sociales como bienestar, la estabilidad económica o emocional del sujeto. El codesarrollo es visto más como un banco que como un motor de desarrollo. Es esa política de cooperación que trae dinero y apoya procesos de emprendimiento, pero no implica que los proyectos se ejecuten y que las iniciativas empresariales obtengan recursos para llevarse a cabo.

No existen dentro de los planes de desarrollo, objetivos institucionales, ni recursos para la población con experiencia migratoria. Tampoco hay programas para la fuga de cerebros, sino que por el contrario se promueven becas o intercambios con Francia y Alemania sin ningún seguimiento o retribución de la pérdida del capital humano y profesional.

Respecto al tema de intervención, el *espíritu emprendedor* no debe ser visto solo como una visión para construir empresa, sino como una interiorización de esas características que lo implican; los jóvenes del programa no solo se reconocieron como emprendedores, sino que al final tenían claras sus metas y su tenacidad, corroborando que son jóvenes con espíritu emprendedor y que han logrado un avance hacia el reconocimiento propio.

Ahora, se puede decir que los espacios interpersonales de reflexión fueron un gran aporte para la construcción de un espíritu emprendedor, basándose en los principios de este como la iniciativa, el riesgo, la confianza, la perseverancia y la capacidad de trabajo en equipo, pero también había que definir que en estos espacios, salían a relucir otro tipos de situaciones, como las narraciones de proyectos de vida, conflictos o demás, donde emergió sin lugar a duda la idea de salir del país para buscar "un mejor futuro".

Es un hecho que el ser humano, se construye, se compara, se asocia y con ello, logra visualizarse tanto positiva como negativamente. La construcción conjunta, a veces no requiere espacios interpersonales: la cotidianidad es un escenario en el que cada uno logra una crítica de su vida, de su presente, de sus retos. La realidad y los contextos de construcción de las personas en ocasiones logran ser naturales.

Es claro que la investigación tomó varios rumbos reflexivos, desde lo que se puede demostrar en lo práctico como también lo que surgió en los discursos. No hay procesos investigativos lineales, la realidad es dinámica y cambiante, es lógico que cada proyecto tanto de investigación como de intervención esté propenso a cambios de estrategia o simplemente de instrumentos.

El estudio del Trabajo Social desde esta población, definida en este artículo como emprendedora, expuso aspectos sociales que pueden llevar al lector interesado a establecer rutas para trabajar con jóvenes desde factores emocionales o poblaciones implicadas en políticas económicas y temas como emprendimiento y planes de vida. La ejecución de este proyecto social como unidad incorpora la teoría y la práctica, resalta la realidad inmersa que existe entre los actores y sus propios contextos. No solo ideológico, sino también lo político y cultural son factores que claramente afectan a cualquier población en un proceso social.

Referencias bibliográficas

Aladro-Vico, E. (2009). Espacio interpersonal y sistemas de conducta colectivos. Bogotá, Colombia: Universidad de la Sabana.

Carvajal, A. (2006). *Teoría y práctica de la sistematización de experiencias*. Santiago de Cali, Colombia: Universidad del Valle.

Barba, F., y Cabrera, J. A. (2003). Diagnóstico de comunicación interna, para la Universidad de las Américas-Puebla. Artículo sin publicación.

Cetina, J. (2009). *La dimensión interpersonal*. Recuperado de http://es.scribd.com/doc/12770276/Dimension-Interpersonal-Tema-1.

Drucker, P. (2008). La disciplina de la innovación. Innovación Empresarial. Artículo sin publicación.

Garagorri, X. (2009). Competencia en iniciativa y espíritu emprendedor. Aula de Innovación Educativa. [Versión electrónica 182]. Recuperado de http://aula.grao.com/revistas/aula/182-competencia-en-iniciativa-y-espiritu-emprendedor/competencia-en-iniciativa-y-espiritu-emprendedor

Instituto Internacional de Planeación de la educación. (2012). Trabajo en equipo. Recuperado de http://www.slideshare.net/Valfh/9-trabajo-en-equipo.

Krishnamurti, J. (2001). El conocimiento de sí mismo. *Revista Digital Mundo Nuevo*. Recuperado de http://www.mundonuevo.cl/areas/Revista/enero%202001/conocimiento%20de%20 si%20mismo.htm.

Malgesini, G. (2010). Conceptos, enfoques y herramientas del codesarrollo en un contexto de crisis. En J, Lacomba & F. Falomir (Eds.). *De las migraciones como problema a las migraciones como oportunidad. Codesarrollo y movimientos migratorios* (p. 203 - 232). Madrid, España: Los libros de la catarata.

Martinic, S. (1996). Clase magistral. Universidad de Caldas. Colombia.

Pereira, F. (2003). Reflexión sobre algunas características del espíritu emprendedor colombiano. Revista Economía, Gestión y Desarrollo, 1.

Poblete, M., y García, A. (2004). *Análisis y evaluación del trabajo en equipo en alumnado universitario*. San Sebastian, España: Universidad de Deusto.

Murillo, A. (2012). Proyecto Oficina de emprendimiento para estudiantes de la Universidad Tecnológica de Pereira receptores de remesas de la migración internacional. Pereira, Colombia.

Rodríguez, A. (s.f.) Nuevas perspectivas para entender el emprendimiento empresarial. Cali, Colombia: Universidad del Valle.

Taub, E. (2008). Exclusión y otredad. Notas sobre la construcción del otro-indígena en la formación del Estado nacional argentino. Buenos Aires, Argentina: Iberoamerica Global.

Taylor, C. (1995). Identidad y reconocimiento. Montreal, Canadá: Universidad McGill.

Wieviorka, M. (2010). Crítica del codesarrollo. Migraciones y desarrollo. El codesarrollo: del discurso a la práctica. Barcelona, España: Anthropos Editorial.

Zañartu, L. (2003). Aprendizaje colaborativo: una nueva forma de diálogo interpersonal y en red. *Contexto Educativo, Revista Digital de Educación y Nuevas Tecnologías*. Recuperado de http://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=2085